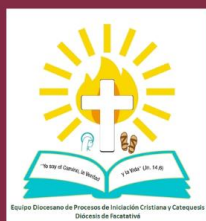
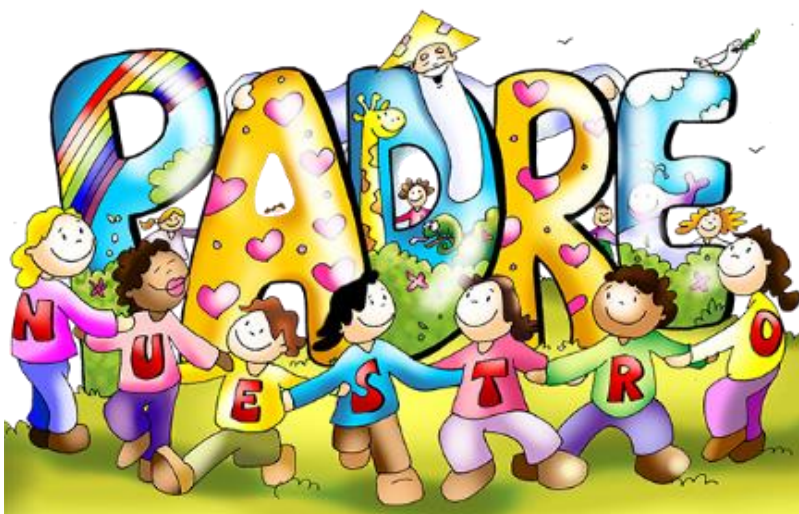


Encuentro 18

**JESÚS NOS ENSEÑA
QUE TIENE UN
PADRE**



ENCUENTRO 18 JESÚS NOS ENSEÑA QUE TIENE UN PADRE



OBJETIVO

Al finalizar este encuentro, los catequizandos reconocen que Jesús tiene un Padre y aprenden la oración que el mismo Jesús nos enseñó para hablar con Él.



PREVER:

- Hojas blancas
- Cartelera con la expresión "Dios Padre"



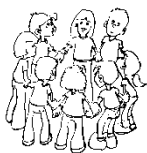
1. BIENVENIDA

Los catequizandos se ubican formando un círculo, sentados en su respectiva silla y siguen las indicaciones del catequista o animador:

- Cuando el catequista diga "azul", todos deben cambiar un puesto a la derecha, sin mover la silla.
- Cuando diga "amarillo", todos deben cambiar un puesto a la izquierda.
- Cuando diga "rojo", todos cambian de puesto. Nadie puede permanecer en el mismo lugar.

En el momento de decir "rojo", el catequista retira una o dos sillas y quien quede de pie va saliendo del juego. Las primeras cinco personas que salgan serán cada una líder de un grupo. De ahí en adelante cada persona que va saliendo va a formar parte de uno de esos grupos.

Cuando estén formados los cinco grupos, el catequista entregará una hoja en blanco a cada grupo para que escriban EL CREDO que recitaron a lo largo de la semana.



DINÁMICA: Mi padre Dios me ama con *abc...*

Los participantes se sientan en círculo.

El catequista les explica que han de completar la frase: "Mi padre Dios me ama con... porque es..." utilizando cada una de las letras del abecedario.

- Por ejemplo, el primero dice: "Mi padre Dios me ama con **a** porque es **amoroso**" (o cualquier otra palabra que comience con **a**).
- El segundo dice: Mi padre Dios me ama con **b** porque es **bueno**...
- El tercero utilizará la letra **c** y así sucesivamente.



2. DESARROLLO DE LA CATEQUESIS

EXPERIENCIA: ¿CÓMO ES DIOS PADRE?

El catequista pide a los niños que piensen las cualidades o calificativos que conocen de Dios Padre, según lo que Jesús nos enseñó y las escriban en su cuaderno.

- ▶ Luego, coloca en el tablero una cartulina que tiene en el centro la expresión "Dios Padre". Alrededor de ella, los catequizandos escribirán estas cualidades o calificativos de Dios Padre que han pensado.
- ▶ Retomamos aquí las enseñanzas de la catequesis anterior donde reflexionamos en el bautismo, pues gracias al Bautismo nosotros nos hacemos hijos de Dios. A Él nos enseñó Jesús a llamarlo, con toda confianza, "Padre".

ILUMINACIÓN BIBLICA

MATEO 11,25-26: Dios Padre

Yo te alabo, Padre... porque has escondido estas cosas a los sabios y prudentes.

- ▶ El catequista pregunta a los catequizandos cómo describe Jesús a su Padre en este texto evangélico.
- ▶ Jesús nos enseñó que tiene un Padre que también es nuestro Padre. Un Padre lleno de cualidades y que hace muchas cosas por nosotros. Además, nos enseñó cómo hablaba él con su Padre y cómo debemos hablar nosotros con Él.

MATEO 6,9-13: La oración del padrenuestro

- ▶ El padrenuestro es la oración enseñada por Jesús para hablar con el Padre. En ella reconocemos, en la primera frase, a Dios como nuestro Padre que está en el cielo. Un Padre rico en misericordia y en amor. Decir esta oración es sentirnos, de verdad, hijos de Dios.
- ▶ El padrenuestro consta de siete peticiones. El catequista va ubicando cada una de estas peticiones, que previamente preparó, en un lugar visible al grupo y las va explicando.

PARA EL CATEQUISTA: Las peticiones del padrenuestro

- El primer grupo de peticiones nos lleva hacia Él: tu Nombre, tu Reino, tu Voluntad! Lo propio del amor es pensar primeramente en aquel que amamos. En cada una de estas tres peticiones, nosotros no "nos" nombramos, sino que lo que nos mueve es "el deseo ardiente", "el ansia" del Hijo amado, por la Gloria de su Padre: "Santificado sea..., venga..., hágase...".
 1. **Santificado sea tu nombre:** Reconocemos la grandeza de Dios y aclaramos que su nombre es santo, por tanto, debemos tener cuidado con la forma como utilizamos el nombre de Dios.
 2. **Venga a nosotros tu Reino:** Pedimos al Padre que su Reino de amor, de misericordia, de compasión, de justicia y de paz venga a nosotros, llegue hasta nosotros.
 3. **Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo:** Pedimos que en toda nuestra vida se haga su voluntad y no la nuestra. Y la voluntad de nuestro Padre es "que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad" (1 Tim 2,3-4), que "nos amemos los unos a los otros como él nos ha amado" (Jn 13,34; cf. 1 Jn 3,4; Lc 10,25-37).
- El segundo grupo de peticiones atrae la mirada del Padre de la misericordia hacia nosotros, hacia la realidad diaria que vivimos: "danos..., perdónanos..., no nos dejes..., líbranos".

La cuarta y la quinta petición se refieren a nuestra vida como tal, sea para alimentarla, sea para curarla del pecado; y las dos últimas se refieren a nuestro combate por la victoria de la vida, el combate mismo de la oración.

 4. **Danos hoy el pan de cada día:** Pedimos a Dios por el pan de cada día no por el de mañana, sino el necesario, que no nos falte, pero tampoco que nos sobre para ambicionar, porque el que almacenamos a otro le puede faltar. Es hermosa la confianza de los hijos que esperan todo de su Padre. "Hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos" (Mt 5,45) y da a todos los vivientes "a su tiempo su alimento" (Sal 104,27).
 5. **Perdónanos nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden:** Nuestra fe es en un Dios totalmente misericordioso que siempre está dispuesto a perdonarnos. Pero este desbordamiento de misericordia no puede penetrar en nuestro corazón mientras no hayamos perdonado a los que nos han ofendido. No podemos amar a Dios a quien no vemos, si no amamos al hermano, a la hermana a quien vemos (cf 1 Jn 4,20). Al negarse a perdonar a nuestros hermanos y hermanas, el corazón se cierra, su dureza lo hace impermeable al amor misericordioso del Padre; mientras que, en la confesión del propio pecado, el corazón se abre a su gracia.

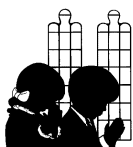
6. **No nos dejes caer en tentación:** Le pedimos que nos fortalezca en los momentos de dificultad para no caer en tentación. Porque nuestros pecados son los frutos del consentimiento a la tentación, pedimos a nuestro Padre que no nos "deje caer" en ella. Traducir en una sola palabra el texto griego es difícil: significa "no permitas entrar en" (cf. Mt 26,41), "no nos dejes sucumbir a la tentación". "Dios ni es tentado por el mal ni tienta a nadie" (St 1,13), al contrario, quiere librarnos del mal. Le pedimos que no nos deje tomar el camino que conduce al pecado.
7. **Líbranos del mal:** En esta petición, el mal designa una persona, Satanás, el Maligno, el que se opone a Dios. El "diablo" (dia-bolos) es aquel que "se atraviesa" en el designio de Dios y su obra de salvación. Al pedir ser liberados del Maligno, oramos igualmente para ser liberados de todos los males, presentes, pasados y futuros de los que él es autor o instigador.

Reflexión sobre las peticiones del padrenuestro

Reflexionamos sobre el significado de cada una de las peticiones del padrenuestro. Para ello:

- Se divide el grupo en siete subgrupos y a cada uno se le entrega una de las peticiones con su significado para que ellos la presenten al resto del grupo de una forma creativa, de manera que todos las entiendan muy bien.
- Terminada la actividad, el catequista invita a cada niño para que en su cuaderno escriba las siete peticiones del padrenuestro con el significado que tiene cada una de ellas. El objetivo es que el niño escriba lo que entendió, no que el catequista le dicte.
- Para finalizar, el catequista puede volver a leer el significado de cada una de las peticiones para que el catequizando revise y complemente lo que escribió en su cuaderno, de manera que quede con conceptos claros.

Debemos reconocernos como hijos de Dios, por lo tanto, nuestra vida debe ser el reflejo del Padre. En nuestra realidad familiar los hijos casi siempre imitamos a nuestros padres: imitemos entonces a nuestro Padre Dios para que se sienta orgulloso de nosotros, sus hijos, así como se complace en su hijo Jesucristo.



3. ORACIÓN

Cada niño hará una oración al Padre en la que, por una parte, le dé las gracias y, por otra, le pida que nos ayude a ser cada día mejores hijos suyos. Después de cada petición responderemos: "Gracias, Padre "o "Padre, escúchanos".

Luego, el catequista entrega a cada uno la oración propia de los hijos de Dios, el padrenuestro, y todos la recitan (despacio y en un solo coro).

TIPS LITÚRGICOS

(Para el catequizando)

RESPUESTAS EN LA EUCARISTÍA

Después de la consagración

1ª Fórmula

Cuando el Sacerdote dice: Este es el sacramento de nuestra fe.

Respondemos: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.
Ven, Señor Jesús.

2ª Fórmula

Cuando el Sacerdote dice: Aclamad el Misterio de la redención.

Respondemos: Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

3ª Fórmula

Cuando el Sacerdote dice: Cristo se entregó por nosotros.

Respondemos: Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor



4. COMPROMISO

DIALOGO EN FAMILIA: Explicar en casa el significado de cada una de las peticiones del Padre Nuestro e invitar a la familia a orar con el Padre Nuestro todas las noches.

VIDEO EN FAMILIA: organizar en familia un pequeño video que evidencia cómo viven en casa el amor de Dios presente en los acontecimientos diarios. Enviar ese video al catequista.

COMPARTIR: Orar el padre Nuestro y reflexionar en él nos lleva a comprometernos con el hermano. Por tanto, buscamos esta semana la manera de compartir algo del pan que Dios nos ha dado con alguna persona que este pasando necesidad (ojalá enviar evidencia al catequista)

BENDICIÓN DE LA MESA: Buscar en la semana algunos momentos para sentar toda la familia alrededor de una de las comidas del día y antes de empezar a comer (y apagar un minuto todo lo que nos distraiga) hacer un momento de oración para dar gracias por el alimento que tenemos.

A continuación, les compartimos un ejemplo de bendición de los alimentos:

*Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos
que Tú nos das por Tu infinita bondad.
Te pedimos que en ninguna familia falte el pan.
Bendice las manos que lo prepararon y
Permítenos un día participar a todos del banquete celestial
Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amen.*